

(Diario de Can Serrat, junio 2025) – Registro de mi proceso de trabajo en la residencia. A partir de las preguntas ¿qué nos mueve a escribir? ¿qué nos conmueve? ¿qué nos cambia?, busco respuestas en estos poemas.

1. (en el avión)

No es mi primera vez
yo ya volví cambiada
de un largo viaje
y de otro y de otro
y de otro
y de uno larguísimo
pero le insisto al suelo
busco verdades
estoy demasiado enamorada del humo
¿tal vez la claridad está
en quedarme quieta?
Es la cuarta vez que mi cuerpo se eleva
en un avión sobre este mar.

2. (segundo día)

Ahora me convertí
en una persona débil
a la que las hormigas pican
con saña
a la que los mosquitos
le causan alergia
y esas pequeñas molestias
le causan cansancio
y preocupación.
Estoy en el campo pero no puedo
pasear por el campo
estoy demasiado propensa
a la insolación
a deshidratarme
a ser atacada
por cualquier bicho.
Leí el poema hermoso de una chica que no habla mi idioma
lo entendí pero no puedo recordar ni una palabra
esas cosas pasan en la casa
eso y que me pican las hormigas con rabia
tengo la mano muy hinchada
y un poco de miedo.

3. (en la fiesta del pueblo)

Alguien dice tomorrow y otra persona dice
que yo en inglés me llamo mañana

pero no como el comienzo del día
sino como el futuro.
No es una traducción,
es una confusión
en acento británico
pero me gusta pensar
en inglés puedo llamarme
como la incertidumbre.
Que en esa lengua
que me incomoda
estoy más cómoda en mí.

4. (primer viernes)

Los primeros días en la casa grande
caminé caminé caminé pisé
baldosas flojas
que anunciaron
mi paso
mi forma todavía torpe
de encontrarme con la tranquilidad.

5. (en la cueva)

Pienso, durante la fiesta
que yo debería volver
a escribir
poemas en fiestas,
como los que escribía antes.
Poemas sobre no entender nada,
sobre el deseo vacío
sobre tatuarse
la contradicción.

6. (solsticio de verano)

En la noche más corta
extraño la oscuridad
como si no existiera.
La primera estrella todavía no salió.
Los gatos corren ratas por el patio.
Las chicas comen pan en la cocina
las miro y yo no sé
qué las alimenta.

7. (un día muy temprano)

Yo estoy acá huyendo del frío
pero siempre me encuentra
porque le aviso que huyo
y me pongo
a su merced.

8. (23 de junio)

La noche de san juan
fue un poema
que debería ir acá
pero no pudo ser
porque ya lo había escrito
antes.

9. (última semana)

Después del día en que lloré,
ya no tuve reacciones
alérgicas a los insectos
pero estaba cansada, como si hubiera corrido.
En otras palabras:
se había corrido
algo.

10. (despedida)

El último poema es mentira,
lo intenté pero en mi cuerpo
no se solucionó nada
ahora no entendemos
que tenemos que irnos
la piel todavía
se acomoda en los huecos.